

PRECIOS DE LA SUSCRICION
CON SUPLEMENTOS
Semana: de ciencias literarias y artes
y mensual: de modas dibujos y labores.
EN MADRID, ED. DE LA MAÑANA, UNA PTA.
EN PROV. Y PORTUGAL, 5 PTS. TRIMESTRE.
EXTRANJERO Y ULTRAMAR 12 PTS. TRIM.
PUNTO UNICO DE SUSCRICION
MADRID, FACTOR, NUM. 7.

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS
ECOIMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA

PRECIO DE LOS ANUNCIOS
UNA PESETA LINEA
Los anuncios de: plaza, reclamos, etc. Anuncios
referidos a Bancos y Sociedades, a precio convencional.
Se recibe exclusivamente en esta administracion
en las oficinas de la Sociedad General de Anun-
cios, ALCALA, 6 y 8, entronquejo.
PRECIO DE LA VENTA
Por menor: 5 centimos
Por mayor: 90 centimos 30 numeritos.

LA EDICION DE LA MAÑANA A CUATRO REALES EN MADRID, A DOMICILIO

TERCERA EDICION

Madrid, Domingo 27 de Setiembre de 1891

DE LA NOCHE

OFICINAS FACTOR 7

A TODO EL MUNDO GUSTAN LOS PERFUMES DEL CONGO.

Hoy todo el mundo emplea en el tocado el Jabon de los principes del Congo, cuyo perfume es tan suave y agradable y cuya botella es tan preciosa para la hermosa del rostro y la blancura de la tez. Exijase siempre el nombre de Victor Vaissier, de Paris, que es el inventor de este delicioso e incomparable jabon.

FERROCARRILES AGENCIA CENTRAL
Alcala, 12.

OBRAS DE TEXTO.—48. PRECIADOS, 48.
Libreria de Suarez.

COCHES A CHAMARTIN DE LA ROSA.—Despacho.
Alcala, 36, perfum del Suizo, horas de salida: 12 de la mañana, 3 y 6 tarde. Se admiten abonos de personas, equipajes y encargos para los dos colegios.

YA LLEGO EL SORPRENDENTE SERTIDO en arañas, limparas, bronces, muebles porcelanicos y caprichos para regalos.—Precios baratísimos.—Precios: 18. Ricardo Garcia.

CASA BARATA CON JARDINES, cuartos, en sitio el más sano y céntrico, en 12000 duros.—Príncipe, 13, 3.ª izda. de 10 a 12 mañana.

AVISO LAS TORTAS DE STA. CRUZ EMPIEZA su venta el 26 del corriente. P. Sta. Cruz

COLEGIO-ACADEMIA DE S. FERNANDO Edificio hecho y proyectado en su clase en esta corte. (D.ª BARBARA DE BRAGANZA, 12 y PLAZA DE S.º Director: Sr. Benitez y Pelaez, Phro.

El día 30 termina la matrícula ordinaria y el 1.º de octubre se abre la extraordinaria. Se admiten internos de 1.ª y 2.ª enseñanza, derecho y carreras especiales. Estos últimos están separados de los anteriores y pueden asistir a las clases oficiales bajo la vigilancia del colegio.

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

A LAS SEIS DE LA MAÑANA

La Gaceta de hoy contiene las disposiciones siguientes:

HACIENDA.—Real orden autorizando el establecimiento de una aduana de tercera clase en el punto de Tierrachán, término de Entrimo (Orense).

ULTRAMAR.—Real orden declarando que las causas de incompatibilidades comprendidas en la ley de 5 de enero último, referentes a jueces y magistrados, no son aplicables a los secretarios judiciales.

TELEGRAMAS DE HABANA.

Habana, 26. Ayer viernes llegó a este puerto el vapor correo *Montevideo*, de la compañía Trasatlántica.

Suez, 26. Con rumbo a Aden ha salido hoy sábado de este puerto el vapor correo de la compañía *Trasatlántica*, *Isla de Panay*.

Santander, 26.

Procedente de la Habana y Puerto Rico ha fundeado hoy sábado, a las doce de la mañana, el vapor correo *Buenos Aires*, de la compañía *Trasatlántica*.

Londres, 26 (via cable de Bilbao). Un despacho recibido de Cabo Juby y comunicado hoy de Gibraltar, dice haber estallado una rebelion entre los indígenas, los cuales amenazan al establecimiento comercial inglés. El cañonero inglés *Gostawk* ha zarpado inmediatamente de Gibraltar para socorrer a sus compatriotas y velar por la estacion comercial.

Londres, 26. Rustem-baja, embajador de Turquía en esta capital, ha recibido instrucciones de su gobierno para conferenciar con el ministro de Relaciones exteriores, respecto a la cuestion de la isla de Sigi.

Praga, 26. Ha llegado a esta capital el emperador de Austria, siendo objeto de una entusiasta acogida.

Constantinopla, 26. El comandante de la escuadra italiana, que actualmente se encuentra en Salónica, ha pedido autorización para efectuar ejercicios de cañon en la rada. El gobernador, después de dar cuenta de la pretension al gobierno, prohibió dichos ejercicios en las aguas territoriales de Turquía.

Paris, 26. Es completamente inexacto el rumor acogido por algunos diarios de esta mañana, respecto a hallarse gravemente enfermo el Sr. Ruiz Zorrilla.

Como del lunes al martes se hallarán en Madrid los ministros de la Gobernacion y de Gracia y Justicia, en los centros oficiales se creia anoche que el miércoles se celebrará consejo y que en el principalmente se tratará de los trabajos que han de encomendarse a la comisionaria regia de inundaciones.

Anoche a las siete, estaban cuestionando en una taberna de la calle de San Vicente esquina a la de San Andrés, el dueño de la misma, Francisco Casteñeira, y Juan de Dios Fernandez, mozo de pala de un horno inmediato. Un compañero de éste, panadero de oficio y llamado Antonio Rodriguez, de 27 años de edad, que presenciaba la contienda, fué a separar a los contendientes para que no llegasen a las manos, recibiendo una puñalada en el pecho.

El herido fué conducido a la casa de socorro y el mozo de pala fué detenido y llevado al juzgado de guardia.

Nuestro querido amigo el diputado provincial D. Toribio Fernandez, que

en union de otros amigos venia del encierro de los becarios que se corrieron el viernes en la plaza de Toros, al pasar a las tres de la mañana por la calle del Gató se enteró de un escándalo promovido por un transeunte y unas mujeres, y aconsejó a los guardias que detuviesen al referido individuo, pues parecia querer hacer uso de arma blanca. Los guardias le exigieron que los acompañase a la prevencion, lo que hizo muy gustoso como para servir de testigo.

TELEGRAMAS DE LA CORRESPONDENCIA:

(NACIONALES)

Almería, 26 (3 t.). El señor ministro visitará esta tarde el barrio alto y demás calles de la poblacion inundadas, y mañana temprano visitará en coche, acompañado del ingeniero jefe de caminos de la provincia, la rivera; ahora recibe comisiones de diferentes partidos, que le felicitan por la significacion de su visita.—*García Muñoz*.

Almería, 26 (3 t.). El Sr. Silvela dirigió esta mañana el telegrama siguiente:

«El ministro de la Gobernacion al mayordomo de la reina.—Ruego a V.E. se sirva ofrecer a S. M. la reina el homenaje de cariño y entusiasmo que le tributa esta capital con ocasion de sus generosas iniciativas para alivio de su pueblo. El señor obispo y el Ayuntamiento me expresaron lo hiciera así al recibirme en la entrada de esta ciudad, y las más calurosas manifestaciones de la muchedumbre inmensa que nos rodeaba lo confirmaban con vivas a S. M. y al rey. Esta mañana, que he comenzado a recorrer los barrios destruidos y visitado el colegio que se halla en el sitio de la inundacion, he recogido en todas partes las mismas pruebas de amor a su soberana, del pueblo agradecido, y la mayor satisfaccion de este viaje, para mí es el transmitir esos sentimientos a S. M.»—*García Muñoz*.

Almería, 26 (3:30 t.).

El Sr. Silvela ha enviado al presidente del Consejo el siguiente telegrama: «El recibimiento del pueblo y todas las clases sociales de esta capital ha excedido en entusiasmo hacia S. M. la reina a cuanto pueda expresarse a V.E. Esta mañana, de siete a diez, he visitado con el alcalde, el gobernador y otras autoridades y vecinos los barrios inundados y destruidos en gran parte

por las aguas, cuyas condiciones de violencia han sido realmente extraordinarias y reclaman una seria defensa, porque la tranquilidad y la vida de esta poblacion no puede quedar a merced de la facil repeticion de este daño. La disposicion de la Rambla, amenazada para la mayor parte de la ciudad, nueva fábrica de gas, grandes almacenes y depósitos de barriles y espartos, y la poblacion obrera creada a su sombra, y todo el ensanche, hace imposible su reconstruccion; pero el ingeniero no cree difícil la defensa y remedio. Seguiré esta tarde visitando los barrios perjudicados. El colegio fundado por Ovea, que sufrió el primer choque de las aguas, causa verdadero horror por los destrozos sufridos en sus cercas y mueblaje; no obstante las reparaciones que ha sufrido por el Ayuntamiento.

El alcalde se ha conducido con una energia, actividad y prudencia, que merecen universales elogios. El gobernador propietario y el interino señor Maldonado, así como el Ayuntamiento, formado por personas de todas opiniones, han rivalizado en sus esfuerzos y sacrificios, siendo muy satisfactoria la importante participacion que han tenido nuestros amigos políticos.»—*García Muñoz*.

Almería, 26 (5:30 t.).

El ministro ha enviado 500 pesetas a las hermanas del colegio del Corazon de Maria.

La prensa de Almería da la bienvenida al ministro, elogia su historia política y le felicita por haber dicho desde un balcón al pueblo que le aclamaba: «Vengo a conocer las necesidades de Almería, que son la derivacion y canalizacion del cauce de la Rambla y la repoblacion de los montes.»—*García Muñoz*.

Almería, 26 (8:20 n.).

Termina la visita del ministro al barrio alto, donde las aguas causaron los mayores estragos, por haber sufrido su primer choque. Hay bastantes casas arrasadas, muchas quebrantadas y los géneros de sus comercios fueron arrastrados por la corriente. Causa doblemente lástima por ser jornaleros la mayoría de sus habitantes y pobres que perdieron todo sus ajuares y no tienen otro medio de vida que el diario jornal. Visitó la calle de Regocijos, cuyo piso rebajó la corriente más de un metro, levantándose las fachadas de una manzana entera y quedando quebrantadas muchas casas. Se comprende aquí, más

que en ninguna otra parte, por hallarse esta calle en el centro de la poblacion, las innumerables victimas que habria ocasionado la inundacion de ocurrir durante la noche.

El Sr. Silvela, después de dejar algunas limosnas en el barrio alto, visitó el muelle en construccion.—*García Muñoz*.

Almería, 26 (4:45 t.).

El ministro de la Gobernacion ha recibido comisiones compuestas de todo el elemento oficial, una muy numerosa del partido fusionista, presidida por el senador D. Sebastian Perez y el ex diputado a Cortes D. Martín Toro y otra del partido conservador en masa.—*García Muñoz*.

Almería, 26 (4:30 t.).

Esta mañana se ha verificado el almuerzo ofrecido a todos los representantes de la prensa, tanto de Madrid como de Almería, por el concejal republicano Sr. Abad. Hubo mucha union y fraternidad y se pronunciaron brindis por Almería y el jefe del Estado como iniciador de la suscripcion, y por el gobierno, con motivo de las medidas administrativas adoptadas para remediar los males, sin distincion de ninguna clase.

Al banquete han asistido periódicos de todos los matices políticos.—*García Muñoz*.

Almería, 26 (8:25 n.).

Las pérdidas personales ocurridas en ambos barrios fueron seis. El ministro repartió socorros a las familias que carecen de albergue y que se hallan acogidas en los almacenes de pescadores y escuela del Corazon de Jesús.

Visitó tambien el convento-colegio del Corazon de Maria, situado en la confluencia de las dos ramblas principales de Alfareros y Obispo, y más bajo que el resto de las casas, por lo cual las aguas subieron siete metros, entrando por el jardin y doblando grandes rejas, una principalmente de grandes barrotes, que inclinó más de media vara. El piso bajo, al nivel del cauce de la Rambla, conserva 3 centímetros de cieno. Se han habilitado pasadizos de desagüe por pozos que estaban abiertos y otros tres desconocidos y que han sido descubiertos por el agua, atribuyéndose su construccion a los árabes.

Los techos saltaron, quedando sólo sus vigas de hierro, sobre las cuales se han colocado tablones para poder andar, pues el paso es tan peligroso, que hace dias se cayeron dos operarios, yendo a

sirve de cinturón... Ya está ajada... Tomad, desatada; la coretaremos con las tijeras.

—Pero ¿y vuestro vestido?—murmuró él.

—¡Bah, mi vestido!... ¿Qué me importa?... Además, que dejaré bastante para darme una vuelta a la cintura... ¡Sólo por no llevar una blusa flotante al entrar en Nancy!...

Santiago no pestañeó; y ella, molesta y cansada de sostener los tallos del ramo, prosiguió:

—¡Pero vamos!... ¿quereis ayudarme?... No veo el medio de desatarme yo una cinta anudada a la espalda...

Santiago se acercó.

—Es preciso que os levanteis, porque no veo cómo está atado esto.

Susana se puso de rodillas, presentando su talle encorvado a Santiago, que, de rodillas tambien detrás de ella, procuraba desatar las largas cintas. Se esforzaba en vano para fijar toda su atencion en este trabajo. El suave aroma que se desprendia de los cabellos y de la piel misma de Susana; ese aroma de mujer blanca y sana que no se perfuma, y junto a la cual se percibe apenas el ligero olor de violeta del honesto polvo de arroz, subíasele a la cabeza más que cualquier violento perfume. Latiéronle con fuerza las sienas, palideció, y como la señora de Myre se volviera hacia él, riéndose de su torpeza, cogióle la cabeza entre sus manos y cubrió de apasionados besos el cuello y los ojos de Susana.

Desasíose ella bruscamente, más sorprendida que incomodada.

—¿Qué es eso?—exclamó ella.—¿Qué es lo que os pasa?

Santiago se había puesto en pie, estupefacto, él tambien, por lo que acababa de hacer.

—¡Os suplico que me perdoneis, Susana!...—dijo con voz un tanto ronca.—Sí, sinceramente os pido perdon de... de mi brutalidad... pero si supiérais... si...

Ella, asombrada, miraba sin contestarle a aquel hermoso y robusto mozo, que balbucía y temblaba ante ella.

Santiago de Guerau, de elevada estatura, con su largo bigote rubio y encespado, sus ojos azules, su tez curtida por el sol y el aire, sus anchos hombros y su cuerpo esbelto, era hermoso, robusto y elegante.

Fino, ingenioso, instruido, encantador cuando quería tomarse el trabajo de ser amable, Santiago era, sobre todo, adorablemente bueno, con la bondad tranquila, dulce e indulgente de los seres fuertes.

La señora de Myre nada contestaba, y él prosiguió:

—Sinceramente os ruego que me perdoneis.

—Os perdono—dijo ella riéndose;—pero no volvais a empezar... y verdaderamente no me esplico por qué habeis... empezado; porque al fin, mi querido Santiago, hace veinte años que tenemos el placer de conocernos, y nunca noté...

—¡Nunca, bien lo sé!... porque siempre me ha impedido hablar...

—¡Caramba!... ¿A eso le llamais hablar?...

—¡Sí, podeis reir!... Estoy perfectamente en ridiculo; bien lo comprendo.

—¿Por qué habeis de estar en ridiculo?

—Porque no hay situacion más grotesca para un hombre que la de estar conmovido, tembloroso y trastornado ante una mujer, cuando esa mujer no le ama... ni le ha de amar; porque vos no me amareis... ¡decid, Susana!...

—¡No!...

—¿Nunca?...

—Nunca.

—Ya lo sabía, y sin embargo, sufrí un profundo disgusto al oírlo decir... ¡os amo tanto... os amo desde hace tanto tiempo!...

La señora de Myre, que se había levantado y sacudia su falda, replicó burlescamente:

—¿De veras?... ¡Pues siendo disimulabais!

—¡Sí, mientras os he visto prudente y dichosa vivir tranquila la vida alegria por vos, he... disimulado, como decís; porque después de todo, yo soy un buen muchacho y por nada en el mundo hubiera querido turbar vuestra tranquilidad; pero hoy...

—Hoy, ¿qué?

—Hoy, bien lo sabeis, os dominan ideas nuevas: lo que hace ocho dias os bastaba, no os basta ya. Soñais con lo desconocido, porque a despecho de lo que quereis aparecer, sois prodigiosamente cándida y creéis haber encontrado ese desconocido...

—¿Y qué?

—Que no tengo ya que respetar aquella tranquilidad y aquella pureza que respetaba antes; venís a ser a mis ojos una mujer como las demás, y los deseos adormecidos cuando mi voluntad los hacia irrealizables, se despiertan brutalmente cuando solo vuestra voluntad es el obstáculo que a ellos se opone.

—No comprendo—dijo friamente la señora de Myre, recogiendo los ramos de flores.

—¿De veras? Pues bien, os lo explicaré; yo veo—porque se necesitaría estar ciego par-

te ha mimado siempre de un modo deplorable que encuentra deliciosas tus mayores majaderías, que en el fondo se envanece cuando oye contar alguno de tus pecadillos galantes que tiene por tí y tus defectos una debilidad que no quiero calificar...

—¡Pobre tia Carlota, qué buena es!...—murmuró sonriendo el joven.

Y dirigió a la marquesa una mirada de cariño.

—Pues bien, la pobre tia Carlota no te perdonaría que hiciese la corte a Susana, por la que siente exactamente las mismas debilidades que por tí, y a quien, además; se cree en el deber de proteger...

Santiago iba a protestar; pero el señor de Guerau le contuvo, preguntándole a su mujer, que discutia en voz baja con la señora de Myre:

—Vamos, ¿qué es eso? ¿no se arregla el asunto?

—Siento en el alma negar a Susana lo que parece desea vivamente—contestó la marquesa,—pero me es imposible hacer lo que pide...

—¿Pues cómo? ¿Qué cosa tan terrible es esa que no podeis concederle?

—Quería que invitásemos para esta noche a los Duclos, a los Lemol y...

—¿Y a Gaston Ganuge?—interrumpió burlescamente Santiago.

—¡Caracoles!...—exclamó el marques admirado—¡es para meditarlo!

—¿Como meditarlo!...—exclamó impetuosamente la señora de Guerau—de ninguna manera!... ya está bien meditado. No quiero recibir a gente que detesto. Eso queda para vosotros con vuestras tergiversaciones...

—Vosotros, quiero decir, vosotros los hombres—añadió dirigiéndose a su sobrino que se reía.

La señora de Myre quedóse confusa, y murmuró dulcemente.

—Por Dios, madrina, siento mucho haberos contrariado... yo no podía imaginarme...

—¡Al contrario, de sobre te lo imaginabas! Hace ya cinco ó seis dias que procuraste insinuarle que el señor Lemol podia ser útil a tu marido... que la señora de Lemol era una excelente persona... ¡una excelente persona! la de Lemol!...

—Pero, madrina...

—Confiesa que hubierais podido encontrar un calificativo más verosímil, porque la tal mujer es lo que se llama un veneno... y su marido... charlatan, curioso, holgazán... todo lo tiene!

—Bien sé—balbuceó Susana—que Hortensia y su marido no os son simpáticos, pero los Duclos...

—El gordiflon Duclos es un buen hombre a quien estimo, pero su mujer es casi tan mala como la hermana... y en cuanto al hermano que nos presentaron ayer tiene trazas de...

—¡Por qué?—preguntó vivamente la joven.

—Porque estás tú aquí y, ya lo sabes, muchas veces mi lenguaje te disgusta.

—¿Pero qué habría que decir del señor Ganuge que pudiera molestaros?—exclamó Susana.—Santiago lo conoce, y...

—¡Ah, sí!... hablemos de eso... ¡realmente conocimientos tiene Santiago!... un individuo bizco... que viste como una mujer...

—¡Oh, madrina!... ¡Como una mujer!...

—¡Caramba!... casi casi.

La señora de Myre se dirigió a Santiago que desde el principio de la discusion habia ido a asomarse a la ventana.

—¡Oid Santiago!... ¡Buen modo teneis de defender a vuestros amigos!...

—Ganuge no es amigo mio—dijo el joven aproximándose a Susana, es un simple conocimiento de vista en un estudio... nos encontramos muchas veces en casa de Agnely, un amigo mio con quien tengo alquilado un estudio... Agnely, que pinta unos cuadros medianos, escribe buenos versos... recibe poetas de talento; éstos llevan a otros poetas, que a su vez presentan a quien se les antoja; es cuento de nunca acabar...

—¿Y tiene talento ese tipo?—preguntó la marquesa.

—Quizá... pero en todo caso, tanto se le han dicho que se ha convenido de ello, y en verdad no hay que censurarle que crea lo que tantas veces le han repetido...

—Si tanto le han repetido que tiene talento será probablemente porque le tengo... observó con tono seco la señora de Myre.

Santiago la miró riéndose.

—Mi querida Susana, sin duda ignorais en absoluto que la escuela moderna ó por lo menos la mayor parte de ella se ha convertido en sociedad de alabanzas mutuas. Todos declaran sin vacilar que todos tienen inspiracion... que son sublimes, incomparables ó cuando menos sapientísimos... algunos han hecho versos pasaderos ó cuadros medianos; pero la mayor parte se limitan a hablar de sus libros ó a describir sus cuadros; viven de la reputacion de obras que no existen ni existiran jamás... Y acaban ellos mismos con

parar al ceno del piso bajo. El ministro conversó con la superiora y con dos monjas que fueron salvadas por los albañiles, con quienes también habló, gratificando a cada uno de ellos con 20 duros.

Desde la huerta del convento el señor Silvela presenció los trabajos para habilitar el paso de carros por la Rambla, obstruida por piedras y árboles. Los operarios y la gente del barrio le aclamaron, dando vivas a la reina. Uno dijo: «Que nos dé trabajo y Dios le dé salud.» Después visitó el ministro el piso segundo del convento, desde donde se disfrutaban hermosas vistas a las vegas y al mar.—García Muñoz.

Almería, 26 (4'15 n.).—(Urgente). Después de celebrado un banquete en casa del alcalde, con asistencia del ministro, autoridades, comisiones del Ayuntamiento y de la Diputación, y representantes en Cortes, se celebró sesión ordinaria en el Ayuntamiento a las nueve de la noche.

Ocupó la presidencia el señor ministro, y aprobada el acta de la sesión anterior, en que se acordó solicitar el encauzamiento y desviación de las Ramblas, la repoblación de los montes, construcción de la cárcel nueva, y continuación del hospital y otras obras públicas, el alcalde pronunció un elocuente discurso, describiendo la catástrofe y manifestando la gratitud de Almería a S. M. la reina, al gobierno, y al Sr. Silvela por su visita.

El gobernador habló también en elogio de Almería, congratulándose de hallarse al frente de dicha provincia.—García Muñoz.

Almería, 27 (4'10 m.).—(Urgente). El ministro comenzó su discurso dando gracias a Almería por su recibimiento. Dijo que había aceptado la honra de presidir la sesión del Ayuntamiento para que éste trasmitiese a todo el pueblo y municipios de la provincia sus palabras, expresión de la voluntad de S. M. la reina cuando le ordenó venir, y el pensamiento del gobierno.

Dijo que la misión de remediar las catástrofes corresponde en primer término a las formas de la vida humana, que tiene la obligación de satisfacer las necesidades del corazón y el espíritu. A esto responden las generosas iniciativas de S. M., movida por su amor al pueblo, para enviarle los auxilios que están a su alcance. A ello responde el sentimiento del pueblo y de la prensa, utilizando sus medios de propaganda y la caridad individual; pero a ello no puede responder la acción del Estado, que tiene otros fines y debe olvidarse de la misión providencial del dolor para purificar el espíritu; pero el gobierno, sin embargo, desea cumplir sus deberes para merecer la aprobación del juicio público, de sus conciudadanos y de su conciencia.

El gobierno, y con especialidad su presidente, me dieron el encargo de visitar Almería, provincia unida por sus condiciones de vida al corazón de la Península española, y separada des-

graciadamente todavía por falta de medios materiales que la enlacen con el resto de la patria, siendo una provincia que representa tanta laboriosidad y riqueza en agricultura y minería.

Veigo como funcionario administrativo, pues la significación política nada supone en estos momentos en que busco el apoyo de todos, con la seguridad de obtenerlo, pues todos tenemos el mismo deber de combatir el peligro.

El pensamiento del gobierno era que recogiese datos para someterlos al Consejo que ha de celebrarse en Madrid tan pronto como regresé.

La primera atención que me preocupaba era tratar de los auxilios del Estado para las reconstrucciones posibles y encauzar los recursos de la caridad propia y extraña y los elementos colectivos de producción para reconstituir en lo futuro los pequeños capitales representados por los instrumentos del trabajo ó por pequeñas propiedades, que son alivio de desgracias y elemento de riqueza para un Estado que vive de la vida de las familias y de los Municipios.

El segundo punto de misión refiérese a la defensa y seguridad de las poblaciones que constituyen la entidad nacional, misión cumplida unas veces por el Municipio, otras por la provincia, y en último término por el Estado, según el organismo que haya de realizarla, pero que ha de cumplirse de una manera necesaria para que la nacionalidad merezca el nombre de tal, y para que los gobernantes, llegado el momento de retirarse, lo hagan con la satisfacción de haber cumplido la misión que le fué confiada por el pueblo.

Concretándose a la ciudad de Almería, el ministro dijo no podían negar que la configuración topográfica actual es un peligro para la vida de sus habitantes y todos deben, sabiendo las desgracias que puede evitar la acción de los hombres, acudir a la defensa y luchar contra la naturaleza. Ha de ser, pues, uno de los puntos que estudiará el gobierno, la desviación de las Ramblas para que vuelva la tranquilidad a los habitantes.

Esto redundará en beneficio de la misma riqueza individual é indirectamente del Estado, porque en condiciones de inseguridad en la propiedad urbana y rústica, la riqueza no se desarrolla temerosos los capitales de una ruina inmediata. A esto ha de consagrarse necesariamente la atención y eficaz auxilio del gobierno a fin de cumplir las indicaciones consignadas en el acta que se acaba de aprobar en esta sesión. El estado remediará la miseria que pesaría este invierno sobre los pobres jornaleros de Almería, con soluciones de trabajo y para lograr brevedad y prontitud en los remedios, removerá todos los obstáculos de carácter administrativo que pudieran dificultar su acción, especialmente en los asuntos de más urgencia. La región perjudica-

da es limitada, corto el alcance de estudio de las obras y no extraordinarios y difíciles los medios de realizarlas, según dictamen de respetables autoridades técnicas, contando con el poderoso concurso de la opinión pública y excitados los estímulos de todos para que desaparezcan los obstáculos. Después de contemplar este tristísimo espectáculo, solo puedo añadir que el gobierno no verá moverse la aguja barométrica indicando tormenta, sin pensar que pueda anunciar que descargue otra nube sobre Almería, que cause parecidos daños, hallándose pendiente de resolución cualquier expediente administrativo de estas obras.

Grandes aplausos interrumpieron y coronaron este discurso, cuyas bellísimas frases oyeron con atención profunda y aprobación constante los concurrentes, y se levantó la sesión dando el alcalde vivas a la reina, al rey y al señor Silvela, hijo adoptivo y predilecto de Almería, que fueron contestados unánimemente.—García Muñoz.

Logroño, 26 (5'10 t.).

Ha llegado a esta el Sr. Sagasta. Recibióle en la estación el senador Sr. Santa Cruz y los diputados señores Rodríguez, Amós Salvador, marqués de Romeral, Ayuntamiento, diputados provinciales, presidentes de los círculos de recreo y multitud de personas. Las calles se encontraban llenas de numeroso gentío, y los balcones de la carrera ocupados por bellas damas. Al penetrar en el andén fué recibido con aclamaciones y disparo de cohetes.

El Sr. Sagasta se hospeda en casa del marqués de Romeral.

Se prepara una brillante iluminación, serenata, función de gala en el teatro y bailes en los casinos.—El correspondiente.

Madrid, 26 (8 n.).

Corríase la noticia dada por mí hace cuatro días referente a la traslación de los padres franciscanos de Consuegra. Serán trasladados a un convento de Belmonte. El lunes, a las siete de la mañana, saldrán cuatro carros con el provisor y tres legos, que llevarán muebles y viveres y el martes saldrán en carros catorce frailes; y el miércoles a igual hora, otros tantos.

En el actual convento de Consuegra quedará el rector con una comisión a causa de haberse trasladado los demás por causa del estado ruinoso del edificio.—Mestre Martínez.

Madrid, 26 (8'50 n.).

Me suplican varios vecinos haga público que protestan de lo dicho por un periódico respecto a que las ropas que fueron halladas en esta población, arrojadas por el río y devueltas a Consuegra, no eran trapajos, porque había prendas de todas clases y se mandaron a Consuegra tal como fueron encontradas, y al mismo tiempo me suplican haga constar que el primer pueblo que acudió a remediar las desgracias de Consuegra fueron los caritativos vecinos de esta localidad.

Ha llegado el habilitado del cuerpo

de Ingenieros, con dinero y efectos para las dos compañías.

El Sr. Castel ha pedido al ministro de la Gobernación que se le envíen fondos.—Mestre Martínez.

El subsecretario de Gobernación, señor Sánchez Toca, negó anoche toda exactitud a la noticia de un colega en la que se indica que se ha desistido de reformar la ley municipal.

Por el contrario, continúan con actividad el estudio de la ley vigente y de las modificaciones que debe tener.

Entre estas modificaciones se cuenta la de romper la uniformidad que hoy existe en la organización de los municipios y por la cual resultan con iguales atribuciones, descentralización y modo de ser los ayuntamientos pequeños que los de las grandes poblaciones, no siendo cierto tampoco que haya el propósito de limitar los cargos de elección popular.

En la reforma se propende a la representación orgánica por clases sociales, que defendió el Sr. Azcárate siempre, y los municipios de las grandes poblaciones como Madrid tendrán una organización parecida a la que recibió el Ayuntamiento de Lisboa últimamente.

Hemos visto que algunos periódicos señalan entre las causas que han podido motivar la frecuencia de los siniestros en los ferrocarriles, la supresión de las inspecciones no ha mucho llevada a cabo por el actual ministro de Fomento.

Para comprender lo injusto de este cargo, bastará decir que el servicio encomendado a los suprimidos inspectores era solo relativo al tráfico mercantil, sin que tuvieran la menor intervención en cuanto pudiere referirse al estado de las líneas, material de los trenes y demás circunstancias que pueden ser causa más ó menos directa de los siniestros ferroviarios.

Además, de los 21 inspectores que fueron suprimidos por el Sr. Isasa, 19 están hoy colocados.

TELEGRAMAS NUESTROS DE LA CORTE:

San Sebastian, 26 (4'10 t.).

El público clama porque los trenes no lleven los frenos automáticos a pesar de la última catástrofe. Muchos viajeros prefieren marcharse en el tren correo para viajar de día y con alguna menos marcha que el expreso.

S. M. la reina, siempre caritativa, ha remitido al gobernador de Burgos, 1000 pesetas para la viuda del maquinista Jaca, fallecido a consecuencia del último choque en Quintanilla.

El pintor D. Eulogio Bandres ha intentado suicidarse esta tarde en las cercanías del cementerio de esta localidad, disparándose un tiro de pistola sobre la sien. Su estado es gravísimo.

Era colaborador del periódico local *La Libertad*. Me consta que la junta de socorros del distrito del Hospicio, formada cuando la enfermedad del dengue, no

dispondrá de cantidad alguna de los fondos depositados en la Caja de Ahorros, sino para calamidades de dicho distrito en el porvenir, y por ser así la expresa voluntad de los donantes y estar destinados los fondos a un fin determinado.—Aguilar.

San Sebastian, 26 (9 n.).

Se ha recibido un telegrama de nuestro embajador en Viena, participando haberle entregado el archiduquesa Isabel 5000 francos para los inundados de Consuegra, 1600 el archiduque Alberto y 600 el archiduque Guillermo.

Mañana se encargará el duque de Tetuan del despacho como ministro de jornada.

El rey de Italia ha enviado expresivos telegramas a S. M. la reina en los cuales manifiesta el sentimiento que le han producido las calamidades que hoy afligen a España.

Se ha firmado el decreto autorizando al ministro de Fomento para subastar la construcción de obras públicas que detalla el plan general.

El gobierno no ha dado hasta la presente instrucciones de ninguna clase al duque de Mandas; se las dará oportunamente y cuando sean necesarias.

S. M. la reina, acompañada del rey, ha recorrido en coche abierto, recibiendo numerosas muestras de cariño y de adhesión.—Aguilar.

San Sebastian, 26 (10 n.).

El gobernador de Burgos participa que ha sido detenido el jefe de la estación de Quintanilla.—Aguilar.

A LAS OCHO DE LA NOCHE

El señor ministro de la Guerra ha dispuesto el envío de dos cañones Krup a Ceuta para refuerzo de su defensa.

Dicen de Roma a *El Imparcial* que la reina regente de España ha adquirido una extensa posesión en la Italia meridional, propiedad del marqués de Alcañices, en siete millones de pesetas.

Dícese que en una conferencia celebrada por el Sr. Castelar con el ministro de Hacienda francés, hizo el ministro la promesa de que será renovado el tratado hispano francés, conviniendo ambos en que no debe la prensa manosear el asunto, a fin de evitar dificultades.

El Sr. Comas (hijo) presentó ayer mismo una demanda pidiendo a la compañía de los ferrocarriles del Norte una indemnización personal de cinco mil pesetas y el importe de los equipajes.

Segun datos que publica un periódico desde el año 1860 hasta el presente, en que viene explotándose la línea del Norte, ha habido en los accidentes desgraciados de aquella línea 544 muertos y 1638 heridos.

Cualesquiera que sean las censuras que merezcan los abandonos de los que deben vigilar por la seguridad de los viajeros, el hecho es que jamás se había procedido por los tribunales de justicia como se procede ahora en perse-

creer que las han ejecutado; veneran su inspiración, inapreciable para el vulgo; desprecian a cuantos no creen ciegamente que son genios. Se ven halagados por la gloria... pero la gloria limitada, la gloria entre ellos... Así es como Ganuge y otros muchos degenerados...

—De modo,—preguntó con acritud Susana,—que el señor Ganuge, según vos, es un legenerado?

—Indudablemente... y reconozco que Ganuge tiene un valor real; es inteligente, ha leído mucho y...

—Y retenido mucho...—observó el señor de Guerau.

—Yo creo que no tiene corazón ni sentimientos; pero sí muchos nervios, voluntad y tino... Si no estuviera tan engreído, si no fuera tan aclamado por el grupito que le rodea, es probable que fuese trabajador é interesante...

—Conque tampoco es interesante el señor Ganuge?—preguntó Susana.

—No... ¡no es más que afectado y pretenso!

La señora de Myre se levantó y dijo:

—Puesto que mi misión ha terminado, me vuelvo...

La marquesa la interrumpió.

—¿Tu misión? ¿qué estás diciendo? ¿Estás encargada de pedir esas invitaciones?

—No, madrina; ¡lo digo yo así! Ayer noté que Hortensia y Matilde tenían deseo de venir cuando en el concierto hablamos de la reunión.

—Dispénsa; cuando hablaste tú de la reunión... mientras yo pensaba que perdías una gran ocasión de callarte... solo que yo creía un desacierto lo que, por el contrario, era una hábil maniobra.

—¡Oh, una hábil maniobra!

—¡Vaya, sí! Tú querías obligarme, pero no lo conseguiste. ¡Es una vieja dura de cocer tu madrina, ¿verdad?

El señor de Guerau se acercó con ánimo conciliador.

—Vamos a ver, Carlota, puesto que tanto interés tiene en ello esa chica... ¿por qué no darle las invitaciones que pide?

—Porque no recibimos más que a amigos, y al menos gente que nos agrada; porque yo estaría en un suplicio si tuviese en mi casa personas hostiles, necias, envidiosas, que venían a criticar, a expiar, a estorbar... gentes que me cargan, me horripilan... y además, prodigiosamente molestas. Sobradas veces

nos las encontramos en casa de Susana, ya es muy bastante.

La señora de Myre alargó la mano a la marquesa.

—Hasta luego, madrina, y perdona mi indiscreción. ¡Ah! Y a propósito, puesto que nada he conseguido, no hay para qué hablar de esta visita a Pablo, ¿eh? No le he dicho que venía, y acaso me regañara...

—No está ahí vuestro coche—dijo el señor de Guerau, que se había acercado a la ventana;—sin duda el cochero ha desenganchado para que descansase el caballo: esperad, voy a decir que le avisen.

—Y mientras enganchan, voy a coger rosas. ¿Me lo permitís, madrina?

—¡Cuántas quieras! Santiago te acompañará, porque yo tengo mucho calor.

El joven cogió su sombrero de paja colgado junto a la puerta, y apartándose, dejó paso a Susana.

—Pero no llevas las tijeras?—preguntó la marquesa.—¡Aquí las tienes!

Santiago cogió las grandes tijeras de cobre que le alargaba la marquesa, salió corriendo y alcanzó a la señora de Myre cuando ésta tomaba la senda que conduce al Paseo de las Flores.

El Paseo de las Flores, un paseo anchísimo, recto, plantado de rododendros y azaleas gigantes, está bordeado por rosales de todos tamaños y flores de todas las especies: alelías, capuchinas, peonías, digitales, hortensias, pensamientos, guisantes de olor, resedas y otras, crecen mezcladas en admirable desorden. De trecho en trecho un enorme girasol, sobresaliendo de los floridos bordes, presenta su ancho y peludo corazón, donde zumban grandes moscones.

El Paseo de las Flores concluye en el Campo de las Adormideras, un campo erizado de gigantescas adormideras de todos los colores y de todas las formas.

La marquesa sentía por los niños, las flores y los animales, una infinita ternura. Ella misma cuidaba sus plantas y las acariciaba con sus manos un tanto bruscas, que sabían también ser ligeras y suaves como alas. Nadie, excepto Susana, osaba franquear la cerca cubierta de madreselvas y clemátidas, que impide la entrada en el Paseo de las Flores, más conocido en las Hayas bajo el nombre de «Paseo de la señora Marquesa».

Susana caminaba entre las dos hileras de flores. Llevaba una blusa de un color azul claro, ajustada por una cinta blanca que da-

ba algunas vueltas alrededor de su esbelto talle con una lazada atrás como los cinturones de las colegialas. Escapábanse sus rubios cabellos del gran sombrero de paja cayendo en ancha trenza de argentinos reflejos sobre su cuello blanquísimo.

Santiago seguía a la joven admirando la gracia de su paso. Callaba, y un extraño malestar iba poco a poco invadiendo todo su ser. Cerró los ojos para no ver a la señora de Myre, y con los ojos cerrados veía aún con más claridad ondular la suave línea azul de su talle y sus caderas.

Deseoso entonces de disipar aquella angustia, de oír una voz que le sacase de aquel estado de abstracción, murmuró:

—¡Llévame un ramo que me sirva para regañar!

Detívose Susana y se echó a reír.

—¿De veras? Pues en vez de ocuparos de mi paso cogedme flores.

—¿Qué flores queréis? Escoged; yo las cortaré...

—¿Cómo? ¡Ni siquiera sabéis hacer un ramo?

—¡Ni siquiera me parece algo duro!... Os confesaré que no me paso la vida cogiendo flores y que desde los tiempos en que, cuando era chiquitín, me mandaba la tía Carlota hacer ramos para las señoras que venían a visitarla, apenas sé...

—Pues bien; hacedme un ramo como los que hacíais a las señoras que venían a ver a la tía Carlota.

—¡Ah!—exclamó el joven riéndose—¡valientes ramos eran los míos! Era cosa que me aburría horriblemente el coger flores, y para acabar más pronto cogía lo que más abultaba y cuanto acabado: una peonía, un girasol, una dalia... y andando. Supongo que no queréis...

—No; dadme las tijeras; yo cortaré las flores y vos las llevaréis.

Y la señora de Myre, ligera y graciosa, se inclinó para elegir y cortar claveles, rosas y también grandes haces de reseda, que apilaba sobre los brazos de Santiago. Cuando se cansó de correr, cortar y pisotear por todos lados, dijo al joven, que con los brazos extendidos sostenía las flores, que le llegaban a los ojos:

—Ahora, busquemos un sitio a la sombra para sentarnos y hacer el ramo.

—¡Ah... demonio! No deseo otra cosa—contestó él con convicción, conteniendo con la barba la florida masa, que estaba a punto de desmoronarse.

—Pero ¿dónde encontraremos sombra?—preguntó Susana, mirando en derredor.

—¿Tendremos que ir muy lejos?

—No. Atravesad el Campo de Adormideras y torced a la izquierda.

—¿A lo largo del riachuelo, por la senda estrecha?...

—Sí. Mirad... yo iré delante y os guiaré a un rincónito que conozco.

Anduvo un corto trecho y entró en un camino sombrío. Las ramas de los árboles se tocaban formando una bóveda de follaje.

—¡Cuidado con los ojos!—dijo—Esta carga de flores no me deja separar las ramas; no puedo moverme.

—¿Hay que andar mucho por este bosque virgen?—preguntó riendo la señora de Myre.

—Yo, que durante seis años he pasado las vacaciones en las Hayas, no conocía este camino extraviado y poco practicable.

—¡Ya hemos llegado!—dijo el joven deteniéndose a la entrada de una plazoleta tapizada y cubierta de follaje.

Colocó las flores al borde de un arroyuelo que corría claro y rápido entre gruesas y musgosas piedras, las roció y volviéndose a Susana dijo:

—¿Eh?... ¿Es agradable mi rincónito?...

No le curiosease el sol ni nadie; aquí vengo yo a leer y fumar.

—Sí, ¡muy agradable!—contestó ella.

Y se sentó en el suelo junto al montón de flores, como una niña, estirando sus piernas delicadas y mostrando sus diminutos pies, calzados con zapatos puntiagudos. En seguida empezó a reunir las rosas.

Santiago se tendió boca abajo en la yerba, con los codos en tierra y la cabeza apoyada en las manos, y miró a Susana, cuya clara silueta se destacaba sobre el fondo sombrío. La alfombra de hojas de un verde oscuro que cubría el suelo hacía que resaltase sobre ese el suave colorido de su ropaje.

La señora de Myre sentía mucho calor; quitóse el sombrero, sirviéndose de él para abanicarse, y dejó que revoloteasen los sencillos rizos por la frente y las sienes; luego preguntó:

—¿Y con qué ato mis rosas? No hemos pensado en ello.

—¡No hemos pensado en ello!—repitió maquinalmente Santiago.

Susana buscaba en derredor. De pronto exclamó:

—¡Ah! puedo aprovechar la cinta que me

ccion de los culpables, después de la catástrofe de Burgo, obediendo disposiciones dictadas por este mismo gobierno; y que nunca se procedió a depurar las responsabilidades de las compañías por junta tan autorizada, ni por decisión tan inmediata de hacerlas efectivas como ocurre al presente.

Ha llegado a Pamplona el marqués de Cerralbo. El círculo carlista le hizo un recibimiento caluroso. Y no lo fue menos la manifestación liberal que en el acto se organizó en la plaza entonándose el Trágala y el himno de Riego.

Ha llegado a Madrid el general Despujols, capitán general nombrado de Filipinas.

Declaraciones de un ingeniero en El Imparcial.

«Las vías españolas, aun con sus dificultades de trazado, pueden ser tan seguras como otra cualquiera, si se observan religiosamente los siguientes principios:

- 1.º Una completa y constante conservación en su material fijo y móvil.
- 2.º Una elección cuidadosa de sus empleados, dotándolos de mejores sueldos y no sujetándolos a una fatiga extrema.
- 3.º Una perfecta explotación, introduciendo en ella todos los adelantos modernos que son compatibles con la especial constitución de nuestras vías, eliminando al propio tiempo de ellas todas las causas exteriores que pueden interceptarla, tales en principal como el cercado de la misma y la disminución, sino supresión de los pasos a nivel, sustituyéndolos por superiores ó inferiores.»

Después de penosa y larga enfermedad ha fallecido en Ezcaray (Logroño) el conocido propietario D. Blas de Mateo, padre de nuestro querido amigo D. Nicolás de Mateo, al que, como a su demás familia acompañamos en su justo dolor.

Los seis primeros números de ingenieros alumnos en espectación de destino son los Sres. D. José E. Rosendo y Martínez, D. Jacinto Mumbri, don Andrés Monche, D. Juan C. Trapote, D. Manuel García Arregui y D. Rafael A. y Fernández de Sousa.

Han sido nombrados para activo servicio los ayudantes de obras públicas D. Gil González de la Hoz, D. José Cerrato Villegas, D. Salvador de Castro Palomino y D. Francisco García de Lara.

Hoy han ingresado en la Caja de Ahorros Hipotecaria del Banco Ibérico 17725 pesetas por 31 imposiciones al 6 por 100 y 70 al 5 por 100, y se han devuelto 19720 pesetas a petición de 14 imponentes.

En el Instituto de Vacunación, Valverde, 30, se vacuna diariamente de 2 á 5.

La compañía de maderas, Madrid, Argumosa, 14; Bilbao, Santander, Gijón.

En el ministerio de la Gobernación se ha recibido hoy el siguiente telegrama:

Burgos, 27 (4'30 m.).

El gobernador al ministro de la Gobernación.

Cumplimenté ayer al nuncio de Su Santidad, que se propone permanecer aquí el día de hoy.

Ayer visité con el arzobispo los heridos. Estos siguen en el mismo estado que expresé en mi último parte. Visité al oficial de la guardia civil señor Campa, que sigue mejor.

Han llegado los duques de Unión de Cuba, los condes de las Atalayas y parientes de las familias de Castroserna y Montesión.

También han venido las familias de dos súbditos ingleses.

Una humilde labradora me entregó hoy en la calle un pendiente con una perla, que encontró en el sitio del siniestro un hijo suyo. Pertenece a la alhaja á la marquesa de Castroserna, á quien se la entregué. Esta señora llevaba una caja de joyas que se hizo pedazos, esparciéndose aquellas por el suelo. Un guardia municipal las recogió, en medio de la confusión ocasionada por la catástrofe, y ya no falta ninguna.

En general todos los heridos se muestran muy satisfechos de la honradez con que han procedido todos los que los auxiliaron.

Las familias de Castroserna y Martínez lo han manifestado así. Lo poco que falte se irá encontrando.

Nuestro colega *El Liberal* no debió interpretar bien ciertos conceptos en la conversación que tuvo con el señor Canalejas. No es posible que tan ilustrado hombre público asegurase que el actual gobierno había, no modificado sino obstruido la inspección oficial de ferrocarriles.

El Sr. Canalejas ha sido ministro de Fomento, y sabe perfectamente que la inspección administrativa y mercantil, como su mismo nombre dice, nada tiene que ver con los siniestros de los ferrocarriles; ni jamás ha intervenido en las cosas técnicas: aquella fué en efecto reformada con ventajas del servicio y economía para el Tesoro; pero la inspección facultativa que es á quien compete la vigilancia sobre las vías férreas, es la misma que dejó el Sr. Canalejas, con las mismas personas que había en su tiempo, salvo que hoy es

mayor el número. Vea, pues, nuestro compañero como el Sr. Canalejas no pudo decir lo que le atribuye, á no dejarse llevar de una momentánea impresión que no es verosímil.

Hechos nuevos esclarecimientos por testigos presenciales acerca del atentado de que ya tienen noticia nuestros lectores, ocurrido en el juzgado de la Inclusa, resulta de los mismos que la primera versión que se ha dado adolece de muchas inexactitudes.

Segun parece, el Sr. Campo Yagüe fué desatendido y desconsiderado por el secretario municipal al presentarse en el juzgado. Como las formas con que el Sr. García contestaba á las exhortaciones de su jefe constituían para éste un desacato, ordenó la presencia del vicesecretario, y habiéndole manifestado los alguaciles que no se encontraba en el local este funcionario, reclamó el auxilio de una pareja del cuerpo de orden público. Tampoco la pareja acudió, y en tal estado la cuestión, el secretario del juzgado, trayendo un vergajo de las habitaciones interiores, golpeó con él á su jefe, produciéndole tres heridas en la cabeza, de pronóstico reservado, y otras tres en el brazo izquierdo. A las voces de socorro acudieron las personas que estaban en el local y otras muchas que habían oído el ruido desde la calle, y el juez, restableciendo el principio de autoridad, ordenó la detención del secretario del juzgado, pasando después á la casa de socorro, donde le fueron curadas las heridas.

Los tribunales entienden ya en el suceso.

Nuestro querido amigo D. Pedro Mendez Vigo ha tenido la desgracia de perder en Oviedo un precioso niño de corta edad.

Le acompañamos en su natural dolor.

Ha llegado á Francia el capitán general de Galicia, Sr. Morales de los Ríos. Durante su ausencia se ha encargado del mando el general Goicoechea.

Por la vía de los Estados Unidos recibimos el siguiente despacho de Cuba: «Habana, setiembre 14.—Los temores de que las abundantes lluvias que ha habido en el distrito del Roque produjeran inundaciones, se han realizado. Las aguas suben constantemente y varias plantaciones han sufrido ya las consecuencias de la inundación.»

El juez municipal del vecino pueblo de San Fernando D. Andrés García Negro, fué acometido ayer en su propia casa por un dependiente suyo llamado Maillar, el cual le infirió tres puñaladas en el pecho.

El agresor fué detenido en el mismo sitio donde cometió el delito.

A las ocho y media de esta mañana, tuvo la desgracia de caerse desde un andamio de la casa número 10 de la calle de la Montera, el albañil Eusebio del Campo, fracturándose el muslo izquierdo.

En el expreso de Lisboa, ha llegado esta tarde á Madrid, el señor marqués de Monreal.

El tren mixto de Andalucía ha llegado con cuatro horas de retraso.

Segun telegrama, los cruceros franceses que arribaron á Palma con averías, han zarpado hoy para Tolon después de reparadas aquellas.

Bajo la presidencia del señor marqués de Maffei, se ha reunido hoy la colonia italiana en la embajada de su país, para abrir una suscripción en favor de las víctimas de las recientes inundaciones.

El señor marqués de Maffei ha anunciado su intención de dirigir una circular á los cónsules de Italia en España, invitándoles á hacer, con dicho benéfico objeto, un llamamiento á los caritativos sentimientos de los súbditos italianos residentes en sus respectivas jurisdicciones.

S. M. el rey de Italia ha mandado telegrafiar á su embajador en esta corte, señor marqués de Maffei, á fin de que entregue en su nombre 20000 pesetas para las víctimas de las inundaciones, como nueva prueba de su constante amistosa deferencia hacia la nación española.

Después de once días de penoso viaje, á causa de las inundaciones, ha regresado á Madrid, en compañía de su distinguida familia, nuestro querido amigo D. Francisco de Lucas, director de la Real Escuela gratuita de Canto y Declamación lírica, de que es protectora S. A. R. la princesa de Asturias.

El Sr. Lucas se propone dar en el próximo venidero año académico notable impulso á las enseñanzas peculiares de esta escuela benéfica.

Después de mil dudas, no pocos contratiempos y un sinnúmero de contrariedades, se ha verificado esta tarde á las dos la corrida de beneficencia, de la segunda temporada, corrida que es un verdadero *sablazo escriturario* para la empresa.

El ganado lo constituían ocho toros del duque con vistosas moñas para la rifa.

Después de los preliminares de costumbre, salió el primer toro, que tomó seis varas y mató dos caballos. Ostion y Manene le pusieron tres pares y medio, y Rafael, de grana con oro, pasó al toro 44 veces y lo mató de un pinchazo bueno y una muy buena estocada.

El segundo, más voluntarioso que el anterior, tomó ocho varas, dió una caída y apuró un caballo. Buenos quites de Mazzantini y Manuel. El Pollo de Málaga y Tomás dejaron cuatro pares, y Luis, de aceituna con oro, le pasó nueve veces y lo mató de un volapié superior.

Al tercero le arrimaron diez puyazos, dió dos caídas y mató un caballo. Morenito y Julian le dejaron tres pares, y Manuel, de azul con oro, después de seis pases, lo enterró de una estocada hasta los dedos, sobrada de buena.

El cuarto tomó siete varas, dió una caída y mató dos caballos. Primo y Mogino dejaron tres pares, y Guerra, de verde bronce con oro, después de 17 pases, lo mató de una buenisima, dando las tablas.

Aguantó el quinto siete varas, dió dos caídas y mató un caballo. Pide el público palos á los matadores, y Rafael deja un par cuarteando; Guerrita medio cambiando; repite Rafael con uno superior; Guerra otro asombroso; Rafael uno al sesgo de primera y Guerra otro en la misma suerte. Lagartijo tomó los avíos, y después de diez pases lo mató de una superior. Un descabello terminó la faena.

Sufrió el sexto siete varas, dió una caída y mató un caballo. Manuel y Mazzantini tomaron los palos, y Espartero dejó un buen par; Mazzantini otro bajo, otro Manuel, de frente, y Mazzantini medio. Luis, después de 26 pases, lo mató de una algo trasera é ida, varios trasteos, intentos de descabello, y por último, una estocada tendida, otros varios intentos, y por fin uno definitivo.

El sétimo fué lanceado por el Espartero, con siete capotazos de primera. Aguantó seis varas y dió tres caídas. Julian y el Morenito le pusieron tres pares, y Manuel, después de un buen trasteo, dió un pinchazo envenado y media buena.

Al octavo le pusieron seis varas, dió una caída, y pasó á banderillas, que le pusieron entre Mogino y Primo.

En resumen, la corrida muy entretenida.

Los toros, de excelente lámina y trapío, hicieron la siguiente faena: el primero, á duras penas cumplió; el segundo, mejor, hizo buena quimera en todos los tercios; el tercero, noble y manejable para todo; el cuarto, regular y con marcada tendencia á irse al campo; el quinto, bueno; el sexto, cumplió; el sétimo, regular, y el octavo, malo.

Varas, 58; caídas, 12; caballos muertos, 9.

En la suerte de varas se distinguieron Chato, Beao y Moreno.

Banderilleando, Ostion y Manene en el primero; Tomás en el segundo; Julian en el tercero; Primo en el cuarto y Julian en el sétimo.

Lagartijo un poco pesado en la faena de su primero, en las estocadas bien; en el quinto muy bien pasando y superior al herir.

En quites y banderillas, notable.

Mazzantini bien pasando al segundo y superior al herir; en el sexto comenzó á pasar parando, pero luego se descompuo, dió una estocada algo ida, aunque entró bien; la faena le resultó deslucida por otra estocada y los intentos.

Banderilleando, con desgracia.

Espartero superior en el tercero; sobrio pasando, cerca y muy bien al herir; en el sétimo bien al pasar y al entrar á matar la segunda vez; la estocada fué debida á un extraño del toro.

Toreando de capa y en quites, bien.

En banderillas muy bien.

Guerrita no pudo pasar bien al cuarto por sus condiciones de querer irse el toro; en cuanto igualó lo mató de un gran volapié en las tablas.

La presidencia, encomendada al señor Pelaez Vera, bien.

La entrada superior para lo que en un principio se supuso. Quodó sin vender bastante localidad.

La madre del presidente de la república del Uruguay y nuestro querido amigo el digno diplomático D. Eduardo Herrera y Obes, ha fallecido.

Era una distinguida y bondadosa dama muy apreciada en Montevideo.

No sabemos si habrán sido exactamente interpretadas las declaraciones sobre el ofrecimiento de prorrogar el tratado hispano francés, atribuidas al ministro de Hacienda de la república vecina, pero creemos que pueden no ser exactas, porque estas seguridades de la prórroga no puede dadas el gobierno de la república.

Su espíritu favorable á aquella medida puede ser cierto; su amistad para España es indudable; pero un acuerdo como el de la prórroga del tratado depende de la mayoría de las Cámaras, y como la mayoría es acentuadamente proteccionista, bueno es agradecer y son de estimar las intenciones simpáticas del gobierno francés, pero no se puede confiar en ellas ciegamente, porque no es el gobierno, sino las mayorías proteccionistas las que han de resolver el asunto.

Así como todas las disposiciones legales amparan la acción personal para exigir la responsabilidad subsidiaria correspondiente á las empresas de los ferrocarriles, por aquellos que hayan sido perjudicados en su vida ó en sus intereses; así es absurdo, así es imposible, que en esto pueda mezclarse la acción del gobierno inglés, ni nada que de cerca ni de lejos se le pueda parecer, pues para proteger á todos los que padecen en territorio español están los tribunales de justicia con toda su independencia.

Pensar otra cosa es un delirio, y tal absurdo no puede ser mantenido sino por el total desconocimiento de los primeros elementos de derecho internacional.

La acción personal de los interesados es legítima de toda legitimidad. Pero toda acción de gobierno á gobierno es sencillamente un absurdo y un imposible.

El gobierno dirige continuas escitaciones al representante del ministerio público que interviene en la causa instruida á consecuencia de la catástrofe de Burgo, para que la ley se cumpla, para que todas las responsabilidades de cualquier género que sean que del proceso resulten se exijan á todos aquellos á quienes corresponda exigirlos; y para que se de satisfacción á la justicia, y por nadie se crea que hay quien pudiera proceder con mayor rectitud, ni con mayor energía que la que el gobierno está resuelto á emplear y á mantener. Al ruido de la pasión, y á las palabras de la injusticia para combatirle, el gobierno contestará con hechos en defensa de la integridad de su conducta.

TELEGRAMAS DE LA CORRESPONDENCIA:

(NACIONALES)

Almería, 27 (9'30 m.).

A las siete de la mañana ha oído misa el Sr. Silvela en el templo de la patrona de Almería la Virgen del Mar.

A las ocho se dirige á visitar las calles de Alfareros y Regocijos y adyacentes, muy castigadas por la inundación.

Comenzó la visita por los puntos donde las ramblas empiezan á engrasar y entran en la población. Compréndese la posibilidad del desviamiento del cauce.—García Muñoz.

Almería, 27 (9'40 m.).

El ministro ha visitado las calles de Alfareros y Regocijos, enterándose de las necesidades de sus vecinos. Ha repartido limosnas á Rosa y Carmen Lopez que, despojadas de sus ropas y vestidas de hombre, salvaron de una muerte cierta á muchas convecinas y niños.—García Muñoz.

Almería, 27 (10'20 m.).

Las heroínas Carmen y Rosa Lopez, suplicaron al ministro que, como la más preciada recompensa influya, para que se conceda disminución de la condena que está sufriendo en Ceuta su padre.

El Sr. Silvela ha visitado las calles y tiendas del Real, el comercio ha sufrido grandes pérdidas, y después de estar en la Catedral recibió al dean y al arcipreste, pasando luego al palacio arzobispal para besar el anillo al prelado.—García Muñoz.

Almería, 27 (10'30 m.).

En la conferencia celebrada por el ministro, después de su visita á las Ramblas, con el ingeniero de caminos Sr. Rivera, manifestó éste que consideraba difícil evitar las inundaciones de la población, pero que estimaba á reserva de estudios más serios y detenidos, que podían desviarse los cauces, llevándolos á la parte Levante, lejos de la capital y dividiéndolos en dos ó más cauces para impedir la aglomeración de las aguas; y juzga posible hacerlo, conforme á las exigencias de la ciencia, con cierta economía, para que alcancen los fondos de la suscripción nacional.—García Muñoz.

Almería, 27 (10'40 m.).

El senador fusionista D. Sebastian Pérez asistirá hoy á un banquete que le ofrecen sus correligionarios.

Este puerto se encuentra muy concurrido de vapores cargando barriles de uva para Inglaterra y América del Norte. Cálculase la exportación anual en un millón de barriles, valorados en más de 20 millones de pesetas.

El discurso del Sr. Silvela ha producido excelente efecto en Almería, porque es el exacto reflejo de las legítimas aspiraciones de la prensa local y de la mayor y más sana parte de la población. Se ha hecho una tirada de 14000 ejemplares, que serán repartidos al público.

El Sr. Silvela se embarcará á las nueve de esta noche en el vapor de guerra *Legazpi* para Cartagena.—García Muñoz.

Cáceres, 26 (7'20 t.).

Por noticias recibidas en el gobierno civil se sabe que los ayuntamientos de la provincia se proponen contribuir al socorro de los inundados, segun el estado de los fondos municipales, habiendo ingresado varios sus donativos. Hoy abre este Ayuntamiento suscripción local. Esta noche ofrecerá la plaza sorprendente golpe de vista, adornada con gallardetes cubiertos de follaje y luciendo escudos y faroles de colores.

Mañana habrá función de toretes, lidiados por aficionados. Merece elogios el presidente del Ayuntamiento D. Augusto Monje, el secretario don Juan Becerra y el inspector D. Antonio Montoya por sus trabajos para ob-

tener recursos con destino á los pueblos perjudicados.—El correspondiente. Consuegra, 27 (10'30 m.).

El delegado del gobierno ha nombrado director del hospital de heridos y enfermos comunes el subdelegado de medicina Sr. Espallargas.

El alcalde de esta villa, poco mejorado de su enfermedad, se siente emocionadísimo por la distinción de que ha sido objeto por el gobierno al concederle la cruz de Beneficencia.

Un detalle: el vendedor de décimos de la lotería nacional en esta población se ha quedado sin casa y sufrido pérdidas personales. Se había quedado con gran cantidad de billetes sin expender, y el paquete de los sobrantes fué arrebatado por la corriente. Varios de ellos han resultado premiados en el último sorteo. Como el vendedor no estaba autorizado para la expedición, sino que la hacía en virtud de permiso particular del administrador de la subalterna de Madridejos, tendrá este que reintegrar á la dirección el importe del paquete perdido.

Obsérvase que son hoy en mayor número que antes los vecinos que cumplen con los deberes religiosos.

El diputado Sr. Cordobés, que meses antes de la catástrofe había facilitado bastantes recursos á estos habitantes, tendrá que renunciar al cobro de sus créditos. Muchas personas que fueron ántes ricas, muestra hoy vergüenza para presentarse á pedir ropas.

Estoy ayudando á formar relaciones para auxiliar á los representantes de la prensa asociada Sres. Boffil y Vela, á fin de que dichas personas sean socorridas en las casas donde se encuentran refugiadas.

Signen los disgustos en la cuestión de alojamientos y muchos dueños de carros que los habían traído para el acarreo de escombros, han advertido que desde mañana no puede continuar este servicio por tener que dedicarse á los trabajos de siembra.

El delegado Sr. Castel se ocupa en este asunto. Cálculase que cincuenta carros dedicados á este servicio no terminarán en un mes.

El gobernador de Toledo Sr. Baamonde que se entera constantemente desde la capital de las necesidades del pueblo y dicta las medidas más oportunas, ha remitido hoy al delegado del gobierno 3.000 pesetas, importe de donativos.

Continúan llegando con donativos algunas comisiones dedicadas á entregarlos por sí mismas, á fin de que no formen parte del fondo común. Tiempo inseguro.—Mestre Martínez.

Consuegra, 27 (3'20 t.).

El rio Amarguillo, dejando su corriente, va formando grandes lagunas. Ha muerto otro de los heridos á consecuencia de la catástrofe.

El obispo auxiliar ha visitado hace media hora el hospital, dejando en él 150 pesetas de su bolsillo particular.

Continúan limpiándose de barro las que fueron calles y plazas, bajo la dirección del ayudante Sr. Orcasitas.

El Sr. Castel, después de presenciar la desinfección de varios sitios y dictar algunas disposiciones, ha salido para Madridejos.

Los ingenieros no han trabajado hoy, por la festividad del día.

El Ayuntamiento de Majadahonda ha traído un importante donativo en metálico para ser repartido entre estos desgraciados vecinos.

Marcho á Madridejos.—Mestre Martínez.

Manresa, 27 (2'25 t.).

Los operarios del ramo de sombrería de esta ciudad declarados en huelga reanudarán probablemente mañana sus trabajos.

El sacerdote y beneficiado de esta colegiata-basilica, que dijo su primera misa en Roma, ha celebrado sus bodas de oro. Asistieron al acto muchos parientes y amigos del celebrante.

Con motivo de celebrar mañana su fiesta mayor la vecina villa de Sallent, habrá en el teatro de dicha población un gran *meeting* anarquista.—Martrus.

Valencia, 26 (9 n.).

El Ayuntamiento de esta ha acordado hacer una estación en la capital. Se formarán 10 subcomisiones de cuatro vecinos por distrito cada una, y serán presididas por los tenientes de alcalde.

Los presos del correccional de San Agustín han recaudado 29 pesetas para el socorro de las inundaciones.—Ferrando.

Vitoria, 26 (10 n.).

Al entrar en agujas en esta estación el tren expreso núm. 4, arrolló con el tope derecho de su máquina al obrero de la vía Leoncio Balza, arrojándole á cinco metros de distancia y produciéndole una herida leve en la sien izquierda y conmoción cerebral. Su estado es grave segun el parte facultativo.—El correspondiente.

Zaragoza, 27 (1 t.).

Convocados por el baron de Mora se han reunido los senadores y diputados que residen en Zaragoza, acordando solicitar del gobierno que parte de la suscripción nacional para las inundaciones, se dedique á remediar los daños que han causado en Aragón los desbordamientos de los rios Giloca, Cinca y Vero. También gestionarán la concesión de socorros en especie para que puedan sembrar los labradores que están en la miseria por la sequía. La opinión pública ha aplaudido estos acuerdos.—Fendevila.

